



The Ambassa

92/22921
07 OCT 92

P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	F.W.F.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input checked="" type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	P.V.S.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	J.R.A.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>				

Embassy of Chile
London

28 de Septiembre de 1992

Señor
Presidente de la República
Don Patricio Aylwin A.
Palacio de La Moneda
Santiago - Chile

ARCHIVO

Estimado Presidente:

En este mes de Fiestas Patrias tuvimos cuatro recepciones en Londres: para la colonia chilena; para el Cuerpo Diplomático y autoridades británicas; el tradicional banquete de la Anglo-Chilean Society; y para el Día del Ejército, ofrecida por el Agregado Militar, quien solicitó hacerla por primera vez en nuestra Embajada. El aspecto más significativo que pudimos palpar en esta oportunidad es que acá en Inglaterra, al igual que allá en Chile, se ha acrecentado el espíritu de unidad entre nuestros compatriotas, existiendo mayor conciencia de que las diferencias que nos separan son cada vez menos y menores.

Luego de estos breves comentarios sobre mi tercer "Dieciocho" en Gran Bretaña, deseo concentrarme en el objetivo principal de estas líneas, Presidente, cual es plantearle el tema de mi regreso a Santiago, que vengo meditando y analizando con mi familia desde hace algún tiempo.

Acepté con entusiasmo la oportunidad que Ud. me brindó de servir a mi país y a su Gobierno en este lugar de especial interés para mí. Estos casi dos años y medio en Londres han constituido una experiencia importantísima, en la cual he desarrollado una intensa labor, que considero exitosa, normalizando y profundizando la histórica amistad chileno-británica, tarea que no me ha resultado ingrata ni difícil, ya que me he dedicado a exponer en los más diversos ámbitos y regiones del Reino Unido todo cuanto ha ocurrido en Chile durante su Gobierno, y cuyo resumen coincide básicamente con el modelo de "buen gobierno" que los británicos postulan para las naciones en desarrollo: democracia política; economía abierta y orientada por el mercado; preocupación por lo social; respeto al orden

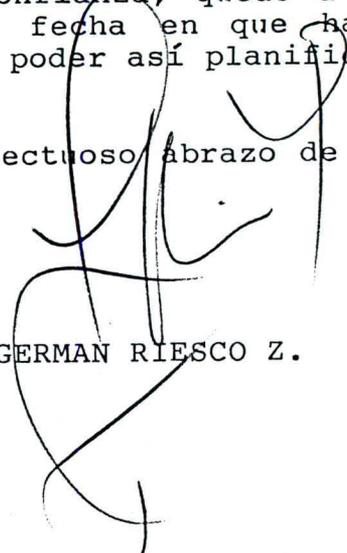
internacional y a los derechos humanos; probidad administrativa; control del narcotráfico; etc. - Del mismo modo, el creciente intercambio comercial bilateral y la cuantiosa inversión británica en nuestro país, junto a la positiva impresión que dejó su visita oficial del año pasado ("un Presidente de origen inglés"), son todos factores relevantes que sin duda han facilitado mi misión personal y la del excelente equipo humano que me acompaña en la Embajada.

Sin embargo, transcurridos estos años, han aumentado las circunstancias familiares, profesionales y empresariales que demandan mi retorno para darles atención personal. Si bien he podido acomodarlas y postergarlas hasta ahora para desempeñar mi cargo, no creo poder seguir haciéndolo indefinidamente, y he llegado a la conclusión que debo volver a Chile a más tardar en Marzo de 1993, razón por la cual mucho le agradecería autorizarme para hacerlo dentro de este plazo.

Deseo expresarle que pesa también en mi decisión, Presidente, la conciencia de mis posibles obligaciones políticas en las decisiones electorales que tendrán lugar a fines del próximo año en nuestro país. En el plebiscito del '88 y las elecciones del '89 me correspondió liderar al sector de derecha democrática en que prevaleció finalmente la vocación libertaria y progresista por sobre las demás consideraciones políticas. Desconozco desde acá el papel que mi sector podrá desempeñar, y yo personalmente dentro de éste, en la contienda venidera, pero confío y espero que la Concertación se conserve vigente y pueda completar durante el próximo período presidencial las reformas democráticas propuestas por Ud. y que el Senado parece poco dispuesto a aprobar durante su mandato. En todo caso, considero mi deber estar allá y dispuesto a asumir las responsabilidades públicas que pudieren corresponderme.

Reiterándole una vez más mi profundo agradecimiento por sus expresiones de confianza, quedo a la espera de su decisión en cuanto a la fecha en que hará efectiva mi renuncia y, en consecuencia, poder así planificar mi regreso definitivo al país.

Reciba, Presidente, un afectuoso abrazo de su amigo,


GERMAN RIESCO Z.